

las dos editoras, Andrea Blumtritt (pp. 20-43) se dedica a las dinámicas transculturales en comunidades migrantes aymara en proceso de urbanización en El Alto, en los Andes bolivianos, mostrando los cambios en la relación de pareja en tres casos individuales. Karoline Noack (pp. 44-65) presenta los resultados de sus estudios de documentos históricos en los archivos de Trujillo, Perú; investiga diversas biografías de mujeres coloniales con respecto a su posición social, origen étnico y género, así como las dinámicas de sus proyectos matrimoniales y ascenso social. Steffi Kron (pp. 66-90) se dedica al análisis de la historia individual y colectiva de mujeres guatemaltecas regresadas del exilio en México durante la época de la guerra civil; las narraciones de las mujeres refugiadas constituyen, según ella, una alternativa disidente a los proyectos oficiales de modernización e integración. Marisa Belausteguigoitia (pp. 91-108) estudia dos textos mexicanos "fronterizos", *Muertos incómodos*, novela "a cuatro manos" del Subcomandante Marcos y Paco Ignacio Taibo II sobre las mujeres en la experiencia de los zapatistas en Chiapas, y *Cosecha de mujeres* de la periodista bilingüe Diana Washington sobre las muertas de Ciudad Juárez. Barbara Dröscher (pp. 109-134) examina novelas de varias autoras centroamericanas del último tercio del siglo XX, concentrándose en aspectos como el mito de La Malinche y el mestizaje. Jessica Gevers (pp. 135-156) analiza el primer número de la revista bilingüe latino-canadiense *Aquelarre* (Vancouver, 1989-1996). Un artículo que no cuadra realmente en el tomo presente es el de Christine Hatzky (pp. 157-171), quien da un resumen de su tesis doctoral acerca del "héroe comunista" cubano Julio Antonio Mella; a pesar de que éste se crió en Estados Unidos y vivió algunos años en el exilio mexicano, el texto apenas tiene que

ver con las nociones generales del volumen en cuestión de género y transculturalidad, centrándose más bien en aspectos de las relaciones de Mella con el PC mexicano y con los estalinistas de su propio país y de la URSS. Por último, Ingrid Kummel (pp. 172-195) da una interesante versión personal y sociológica del "jineterismo" cubano como fenómeno del turismo masculino internacional en relación con el "Período Especial en Tiempos de Paz" de los años noventa en la Cuba de Fidel Castro.

Resumiendo, no se puede menos que recomendar la lectura de cada uno de los libros reseñados dentro del contexto de los estudios latinoamericanistas, poscoloniales y de género.

Erna Pfeiffer

Ignacio M. Sánchez-Prado (ed.): *América Latina en la "literatura mundial"*. Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana/University of Pittsburgh (Biblioteca de América) 2006. 341 páginas.

En el año 2000 se publica en *The New Left Review* un artículo de Franco Moretti titulado "Conjectures on World Literature", primer texto de una serie que se extiende a lo largo de los años y en la que se establecen dos posiciones encontradas: por un lado, el propio Moretti y sus hipótesis sobre la "literatura mundial", así como Pascale Casanova y su "república mundial de las letras"; por el otro, aquellos que objetan esos enfoques, Efraín Kristal y Christopher Prendergast, respectivamente. El libro que aquí se reseña se quiere escenario de la continuación de tales lances polémicos. En efecto, en varios artículos escritos por destacados

investigadores de la literatura latinoamericana, y desde distintos ángulos, se retoman las hipótesis de Moretti y de Casanova para refutarlas a la luz de los aportes del latinoamericanismo.

En “‘Hijos de Metapa’: un recorrido conceptual de la literatura mundial (a manera de introducción)”, el editor del volumen, Ignacio Sánchez-Prado, delimita los términos del problema. En primer lugar, traza una genealogía de *Weltliteratur*, desde las primeras alusiones de Goethe, pasando por el *Manifiesto del partido comunista* de Marx y Engels, y por los grandes filólogos alemanes del siglo XX —como Erich Auerbach y Leo Spitzer—, hasta llegar a los propios Moretti y Casanova. En la genealogía establecida por Sánchez-Prado tienen un lugar destacado las ideas del sinólogo Étienne: su reinterpretación de la literatura mundial aspira a romper con el eurocentrismo y con el paradigma imperialista-colonial y cristiano-burgués. En segundo lugar, Sánchez-Prado propone una aproximación crítica a las ideas de Moretti y de Casanova.

Entre los argumentos de que se sirve para cuestionar la concepción de Moretti de la literatura mundial se destacan su carácter europeo-norteamericano-céntrico, su limitación casi exclusiva a la disponibilidad en inglés de las fuentes literarias y críticas, y el sistema de relevo que propone entre los críticos “nacionales” o “regionales” y los críticos de la “literatura mundial”: estos últimos no podrían acceder directamente al corpus de las literaturas regionales sino a través de las lecturas críticas previas realizadas por los primeros. Sánchez-Prado señala certeramente que “la desigualdad en el campo de la crítica literaria es análoga al de la literatura misma”, lo cual tiene como resultado que, desde los centros, se tengan más en cuenta los aportes latinoamericanistas de, por ejemplo, Jean Franco que los de Ángel

Rama. La lengua y la traducción están, pues, en el corazón de la propuesta de Moretti y, al propio tiempo, en el de su impugnación.

Otro argumento de refutación, quizás el de mayor peso, es que Moretti razona como positivista, e insiste en transpolar categorías de las ciencias naturales (como la evolución, la diversificación, etc.) a la literatura. Con respecto a Casanova, Sánchez-Prado afirma que, aunque ésta siente simpatía por la producción literaria periférica, lo cierto es que postula un centro del canon en cuyos términos se mide toda la producción literaria; se trata de una “*impasse* presente en todos los sistemas teóricos sobre el tema”, ya sea “Francia (Casanova), el sistema-mundo atlántico (Baum, Moretti), la tradición romántica inglesa (Bloom) o, incluso, la articulación poscolonial del *modernismo* y el *global English* (Spivak)”. Por último, Sánchez-Prado explicita el “espíritu” que guió la composición del libro: la necesidad de comprender las especificidades de la posición de América Latina en el mundo y la forma en que las teorías de la mundialización pueden o no dar cuenta de ellas.

Uno de los méritos de esta antología reside en que se les da la palabra a los mismos que se busca refutar: sendos artículos de Franco Moretti (“Dos textos en torno a la teoría del sistema-mundo”) y Pascale Casanova (“La literatura como mundo”) sirven para que el lector acceda directamente a los fundamentos teóricos en que se basan los autores discutidos. El primero, con su estilo directo y polémico, hace referencia a los marcos conceptuales de su propuesta: por una parte, la evolución darwiniana y sus relecturas; por otra, especialmente, Immanuel Wallerstein y su sistema-mundo, aunque también Itamar Even-Zohar y su teoría de los polisistemas. Casanova, a su vez, explica que sus ideas parten de una categoría de mediación, el

“espacio literario mundial”, que no es la *Weltliteratur* —el corpus de textos propiamente dicho—, sino una herramienta conceptual que combina la noción de “campo” de Pierre Bourdieu con los aportes de Fernand Braudel y la “economía-mundo”.

Más allá del orden en que se presentan los artículos en el volumen, el lector puede redistribuirlos en grupos. Así, algunos de los textos impugnan en general las posiciones de Moretti y de Casanova. Los artículos más amplios en sus alcances son aquellos que no se aplican a proporcionar contraejemplos latinoamericanos en los cuales no se verificarían las hipótesis de Moretti y de Casanova, sino que piensan el problema metodológico básico de la llamada “literatura mundial”. Hugo Achugar (“Apuntes sobre la ‘literatura mundial’, o acerca de la imposible universalidad de la ‘literatura universal’”) señala con agudeza que el debate acerca de la “literatura mundial” es producto del momento histórico que vive hoy la clase media académica en determinadas partes de Occidente y algunas de sus periferias; no se trata, por tanto, de un debate “universal”, sino de uno que es preciso situar. Para Graciela Montaldo (“La expulsión de la república, la deserción del mundo”), ni Moretti ni Casanova enuncian teorías, sino un discurso de corte normativo, en el que, como “ficción de lugar”, se reemplaza al Estado-nación del siglo XIX por la categoría de “mundo”, y en el que no se tienen en cuenta otros materiales con los que se configura el discurso literario, además de la literatura misma.

Juan Poblete (“Globalización, mediación cultural y literatura nacional”), por su parte, es menos beligerante; luego de hacer una ajustadísima síntesis de las hipótesis de Moretti y de Casanova, propone aprovechar esas contribuciones y establecer, para América Latina, dos tipos de mediaciones: entre el afuera “global” y el adentro “local”, y entre la literatura

como forma y práctica discursiva y otras prácticas que pertenecen al ámbito de los medios de comunicación. Jean Franco (“Nunca son pesadas / las cosas que por agua están pasadas”) aborda el discurso crítico de los latinoamericanistas, que han sabido conjugar lo político con la reflexión literaria, y son capaces de ver lo mundial con una óptica más política que los teóricos de la literatura mundial; al dar el ejemplo de Josefina Ludmer, agrega que ésta “no necesita citar autores de África o la India, porque las novelas que lee son expresiones ya de un imaginario global” (p. 193). Pedro Ángel Palou (“Coda: la literatura mundial, un falso debate del mercado”) sostiene que la literatura mundial es un efecto de lectura, y “hoy en día más que nunca”, de mercado (p. 313); los teóricos de la “literatura mundial”, según Palou, no estarían hablando de los textos propiamente dichos, sino de su recepción.

Algunos artículos de este libro se refieren específicamente a Moretti. Entre ellos se encuentra el de Sebastiaan Faber (“Zapatero, a tus zapatos. La tarea del crítico en el mundo globalizado”), quien defiende el *close reading* y la erudición, en tanto conocimiento del corpus de obras, lecturas acumuladas y competencia cultural, en contra del *distant reading* que propone Moretti. El artículo de Efraín Kristal (“‘Considerando en frío...’. Una respuesta a Franco Moretti”) que aquí se reproduce es el que fue publicado en el marco de *The New Left Review*, y en el que Kristal opone a la predilección por la novela que estructura la propuesta teórica de Moretti la importancia de la poesía en América Latina, y su presencia en las letras “centrales”; el ejemplo que aporta es bello: el poeta peruano César Vallejo en el monólogo de Lucky en *Esperando a Godot*, de Samuel Beckett.

Entre los que impugnan a Casanova se encuentra el texto de Abril Trigo (“Algu-

nas reflexiones acerca de la literatura mundial”), para quien la raíz del problema consiste en que, en la concepción de Casanova, la verdadera literatura es apolítica, o mejor aún, contrapolítica, lo cual implica una visión idealista, tecnócrata y compartimentada tanto de la política como de la literatura (p. 98). Françoise Perus (“La literatura latinoamericana ante *La República Mundial de las Letras*”), por su parte, en un artículo extenso y documentado, esgrime dos argumentos de peso en contra de Casanova: por una parte, sus importantes lagunas de información (p. 148); por otra, la distorsión que introduce en el análisis su afición por el uso de metáforas (p. 165). Hernán Vidal (“Derechos humanos y estudios literarios/culturales latinoamericanistas: perfil gnóstico para una hermenéutica posible (en torno a la propuesta de Pascale Casanova)”), quien propone a los derechos humanos como hermenéutica posible para pensar la literatura en América Latina, afirma que Casanova se ha regido por la idea de cosmopolitismo, en la que la literatura es pensada a expensas del contexto histórico empírico; por el contrario, la crítica literaria y cultural latinoamericana ha elegido instalarse en el desarrollo de la *empíria* histórica, y ha luchado por usarla como dato conformador de su discurso (p. 251).

El último texto del volumen —el de Mabel Moraña (“*Post-scriptum*. ‘A río revuelto, ganancia de pescadores’. América Latina y el *déjà-vu* de la literatura mundial”)— es el que presenta el mayor nivel de generalidad, además de constituir un llamado a la militancia por la especificidad latinoamericana. En ese texto escandido por dichos y proverbios del acervo hispano, Moraña afirma que “lo que constituye, a mi juicio, la problemática presente en América Latina”, no es “la refundación (menta)ción de sus articulaciones con antiguas metrópolis políticas o culturales,

no su inserción en el occidentalismo, no su acceso a la universalidad”, sino “la multiplicidad de subjetividades, de sistemas culturales homogéneos y en conflicto constante” (pp. 332-333).

El libro se cierra con una noticia sobre los autores; salvo excepciones, los colaboradores son profesores en el medio académico de Estados Unidos, o son asiduos visitantes de universidades de ese país. Si bien en su introducción Sánchez-Prado esboza el problema de la “articulación” entre latinoamericanismo y academia norteamericana (p. 9), podría esperarse un desarrollo más sistemático del problema, pues seguramente el lugar de enunciación de estas objeciones a Moretti y Casanova tiene influencia sobre lo que se afirma acerca de la mirada etnocéntrica que se les critica. Con la riqueza de los argumentos no se corresponde el cuidado de la edición; en el libro hay numerosas erratas que —suponemos— no son reflejo de incuria por la escritura crítica.

Patricia Willson

Walter Bruno Berg/Lisa Block de Behar (eds.): *France-Amérique latine: Croisements de lettres et de voies*. Paris: L’Harmattan (Espaces Littéraires) 2007. 307 páginas.

El tomo *France-Amérique latine* es resultado de un coloquio interdisciplinario internacional que se celebró en el Centro de Francia, en Friburgo (Alemania), en mayo de 2004, inicialmente con un título aparentemente poco dialógico: *La France et la formation de la culture latino-américaine: thèmes, figures, événements*. No obstante, el tomo enfoca la “réversibilité entre deux mondes” (p. 7), la “asimilación multilateral”, a la vista de la desterritorial-